

**ACERCA DE LA HETEROGENEIDAD LÉXICA DEL SICILIANO
CONTEMPORÁNEO: INFLUJOS GRIEGO, ÁRABE Y OTRAS
INFLUENCIAS MENORES**

José García Fernández¹

(Universidad de Oviedo. Facultad de Filosofía y Letras. Departamento de
Filología Clásica y Románica. Oviedo, España)

garciafernandezjose@uniovi.es

**ABOUT THE MULTIFARIOUS LEXIS OF PRESENT-DAY SICILIAN:
GREEK AND ARABIC SOURCES, AND OTHER LESSER INFLUENCES**

Fecha de recepción: 10-02-2020 / Fecha de aceptación: 16.06.2020

Tonos Digital, 39, 2020 (II)

RESUMEN:

El siciliano ha sido una lengua clave en el devenir del pueblo sículo, una comunidad que aún hoy la utiliza como signo de identidad pese a que, en múltiples ocasiones, su uso haya quedado reducido a un ámbito puramente folclórico. En cualquier caso, el empleo del siciliano es cada vez más frecuente en la literatura insular contemporánea, un modo de revalorizar una variante lingüística itálica que refleja de forma real y fidedigna las características idiomáticas definitorias de Sicilia. Atentos a esta coyuntura, la introducción de este artículo pone de manifiesto la relevancia lingüística y cultural del siciliano, patente en su utilización por parte de los principales

¹ El investigador es beneficiario de una ayuda postdoctoral del Programa "Severo Ochoa" para la formación en investigación y docencia del Principado de Asturias.

intelectuales de la isla. Esta técnica literaria está presente en *L'Assaggiatrice* (2007), primera obra de Giuseppina Torregrossa, una autora que se sirve de este libro para retratar lingüísticamente su tierra natal, usando tanto voces sicilianas procedentes del ámbito romance como otras procedentes del griego, del árabe y de otras influencias menores.

La metodología empleada se basa en la localización y en la recopilación de los dialectalismos utilizados por Torregrossa en *L'Assaggiatrice*, voces analizadas desde una perspectiva semántica y etimológica que han revelado hasta qué punto las influencias griega, arábiga, turca y gótica –sin descuidar las palabras de origen desconocido o formadas a partir de onomatopeyas– han sido sustanciales en la actual configuración léxica de la isla.

Palabras clave: Lengua siciliana; plurilingüismo literario; Giuseppina Torregrossa; influjos griego y árabe; influencias menores.

ABSTRACT:

Even if the use of Sicilian has been linked to traditional lore on too many occasions, Sicilian has been a decisive language in the development of the Sicilian people, a community that still uses it nowadays as a sign of identity. As a matter of fact, the use of Sicilian is more and more frequent in contemporary insular literature, which represents a reappraisal of an Italic linguistic variant that reflects in a true, reliable way the defining linguistic features of Sicily. Aware of this situation, the introduction of this article highlights the linguistic and cultural relevance of Sicilian, conspicuous in it being used by the main intellectuals of the island. This is the literary technique that is present in *L'Assaggiatrice* (2007), the debut work of Giuseppina Torregrossa, an author who uses this book to portray her homeland from a linguistic viewpoint, including Sicilian words both from a Romance origin as well as others coming from Greek, Arabic and other lesser sources.

The methodology followed is based on the detection and compilation of the Sicilian dialect expressions used by Torregrossa in *L'Assaggiatrice*, words analyzed from a semantic and etymological perspective that have revealed

the extent to which Greek, Arabic, Turkish and Gothic influences –without neglecting items of unknown origin or formed from onomatopoeia– have been key to the current lexical configuration of the island.

Keywords: Sicilian language; literary plurilingualism; Giuseppina Torregrossa; Greek and Arabic sources; lesser influences.

1. INTRODUCCIÓN

Sicilia siempre ha sido un núcleo cultural destacado dentro del panorama lingüístico y literario italiano. A lo largo de la historia han dado cuenta de ello, entre otros, los poetas de la Escuela Siciliana y autores de la talla de Giovanni Verga, Luigi Pirandello o Giuseppe Tomasi di Lampedusa. Sin embargo, son muchos los autores que a día de hoy siguen dando muestra del apego por su tierra natal. Entre las escritoras noveles más sobresalientes se encuentra la palermitana Giuseppina Torregrossa (1956-), cuya producción literaria se revela seminal desde un enfoque no solo literario y cultural, sino también lingüístico. Atenta a las variaciones diatópicas, diastráticas y diafásicas del habla insular, Torregrossa opta por emplear en sus libros dialectalismos que desvelan los múltiples influjos léxicos experimentados por el siciliano a través de la historia. Para ello, utiliza tanto el siciliano como el italiano estándar y el italiano de Sicilia² en función del contexto y del personaje que interviene en la obra, consiguiendo, de este modo, retratar el panorama lingüístico isleño.

De entre todas sus obras publicadas hasta la fecha, se ha seleccionado la primera de ellas, *L'Assaggiatrice* (2010 [2007]), puesto que constituye un auténtico epítome de la "sicilianidad" lingüística presente en cada una de sus posteriores novelas. No obstante, de entre los múltiples términos dialectales utilizados por Torregrossa, y dejando a un lado los de procedencia romance (García Fernández, 2019: 233-245), nos centraremos

² Téngase presente que se trata de una variante regional de la lengua del estado italiano (Tropea, 1976; Leone, 1982; Alfonzetti, 2017).

en los provenientes del griego clásico, del árabe y de otras influencias menores (términos de origen turco o gótico), atendiendo, asimismo, a las voces de origen desconocido, así como a las onomatopéyicas.

2. METODOLOGÍA Y OBJETIVOS

El método de rastreo se basa en la localización y recopilación de los múltiples dialectalismos utilizados por Torregrossa en *L'Assaggiatrice* –tanto si estos aparecen reproducidos en el texto íntegramente en siciliano como si figuran transcritos en italiano de Sicilia–. La extracción de estas voces pretende garantizar la consecución de los siguientes objetivos:

1) Tratar la realidad lingüística siciliana a fin de desarrollar y extender los límites del concepto de “sicilianidad” dentro del ámbito hispanófono, procurando, al mismo tiempo, reavivar el interés de los italianistas hispanos por el estudio pormenorizado de los fenómenos lingüísticos y culturales itálicos de carácter regional;

2) Analizar el trasfondo léxico del siciliano y del italiano de Sicilia, dos variantes lingüísticas que se enmarcan dentro del área dialectal meridional italiana (Ruffino, 1991; De Angelis, 2018) y, por ende, dentro del dominio lingüístico italo-románico;

3) Atender a varios de los copiosos influjos culturales y lingüísticos recibidos por los sicilianos (griego, árabe, turco, gótico), fijándonos, a su vez, en el origen de otros términos dialectales difícilmente clasificables y, con frecuencia, descuidados por parte de las investigaciones lingüísticas (palabras de origen desconocido o surgidas a partir de onomatopeyas).

Para alcanzar estos propósitos, se revelará imprescindible la consulta y la utilización de diversos manuales y recursos tanto impresos como electrónicos. En relación con estos últimos, cabe señalar que se ha recabado información a través de la red, haciendo uso de las páginas web de la enciclopedia “Treccani”, del glosario del “Corriere della Sera” y de “Garzanti Linguistica”, así como del vocabulario italiano-siciliano de “Terralab” y del

diccionario etimológico de meridionalismos presentes en autores italianos contemporáneos de la Universidad de Niza "Sophia Antipolis" (Francia). También se han consultado las secciones lingüísticas de la web "Dialettando" y del diccionario de la Real Academia Española (DRAE). El empleo de estas fuentes electrónicas ha resultado esencial en tanto que constituyen recursos en constante actualización y recogen voces que no siempre figuran en los diccionarios impresos. Desde un punto de vista lexicográfico, los repositorios electrónicos permiten extraer datos útiles con los que colmar las deficiencias derivadas de la reducida repercusión de los estudios de dialectología italiana. Esta contrariedad se detecta en la escasez de vocabularios sobre el siciliano publicados hasta la fecha –algunos incluso datan del siglo XIX– y en los continuos retrasos que se producen durante el proceso de edición, dos aspectos que habrán de tenerse en cuenta a la hora de manejar los volúmenes en formato papel.

En esta ocasión, se han empleado los siguientes manuales: *Nuovo dizionario siciliano-italiano compilato da una società di persone di lettere* (Mortillaro, 1838), *Dizionario siciliano-italiano* (Rocca y Pasqualino, 1839), *Vocabolario numerico siciliano-italiano per l'interpretazione dei sogni ad uso dei giocatori del lotto* (Pecorella, 1985), *Grammatica siciliana del dialetto e delle parlate* (Pitrè y Wentrup, 1996), *Lingue e culture in Sicilia* (Ruffino, 2013), *Vocabolario Storico-Etimologico del Siciliano* (VSES) (Varvaro, 2014a, 2014b) y *Dizionario etimologico della lingua siciliana* (Milanesi, 2015).

En cualquier caso, dada la gran cantidad de datos que a partir de ahora se habrán de manejar, la localización de los ejemplos en la obra de Torregrossa se indicará mediante el número de la página, añadido entre paréntesis al final de cada cita. Se ilustrará cada voz con un máximo –si los hubiere– de tres ejemplos; de haber más se señalará(n) la(s) página(s) en la(s) que se puede(n) encontrar en una nota al pie. Cada uno de los enunciados italianos y sicilianos se cotejará con la correspondiente traducción al español, aproximando, de este modo, al ámbito hispánico el pensamiento y las características lingüísticas de la cultura siciliana. Las

indicaciones consignadas entre corchetes serán de carácter personal y explicativo.

3. INFLUJO CLÁSICO: EL GRIEGO

Desde una perspectiva grecolatina, Sicilia siempre ha mostrado un especial apego por la civilización griega hasta el punto de condicionar el retraso de la latinización del territorio en relación con otras zonas de la Romania. El mantenimiento del griego como lengua de cultura durante un mayor lapso de tiempo contribuyó, de hecho, a la incorporación de un gran número de grecismos en las múltiples variantes que configuran hoy día el dominio lingüístico siciliano (Morosi, 1880: 76-96; Battisti, 1927: 1-91; Parlangeri, 1959: 62-106; Rohlf, 1964, 1972, 1974; Alessio, 1975: 11-44), un área en la que la lengua helénica aún persiste en zonas próximas a Mesina:

L'interesse per la Sicilia da parte dei Greci è assai antico e già in fase di precolonizzazione la Sicilia rientra nelle rotte micenee verso occidente alla ricerca di metalli, rotte [...] Comunque, è con l'intensa colonizzazione delle coste, dove, a partire dall'VIII sec., vengono fondate le colonie greche, che la Sicilia, culturalmente e linguisticamente, si incontra con la grecità. Un incontro che durerà fino al XVI secolo inoltrato (quando anche da Messina il greco cesserà definitivamente di essere lingua popolare) e che condiziona notevolmente la stessa evoluzione del latino nell'isola. [...] Solo nel secolo della dominazione germanica (438-532), mentre il latino si consolida ulteriormente, il greco diventa la varietà bassa ed è sempre più confinato nella Sicilia orientale. [...] Tuttavia, la grecità – sia a livello parlato che scritto – è ancora assai densa nel triangolo messinese dove ci sono molti monasteri basiliani (Ruffino, 2013: 11).

De fuerte presencia en el área mesinesa, el griego continúa gozando de un estatus privilegiado que se ha dejado sentir en el conjunto de la lengua siciliana a lo largo de su historia³. Sin embargo, a diferencia del enclave mesinés, el resto de Sicilia vio cómo el griego, que empezaría a

³ En relación con el léxico griego, Caracausi (1990) hace un estudio exhaustivo de las voces sicilianas de origen helénico propias de los siglos X-XIV.

emplearse casi en exclusiva en lugares recónditos de la isla⁴, poco a poco quedó relegado a los ámbitos sociales más bajos, usándose casi en exclusiva en el dominio familiar y en una esfera semántica cotidiana e informal. Prueba irrefutable de este devenir léxico y cultural, los sicilianos incorporaron a su vocabulario varios de los términos presentes en *L'Assaggiatrice*, vocablos entre los que se encuentran:

— ANNACARISI: Verbo derivado del término siciliano *naca* < gr. *váka*, it. 'cullare' (esp. 'balancearse, mecerse'). Ejs.:

- (1) a. [Rosolino] arriva *annacandosi* [gerundio] e da lontano le sue gambe storte formano un cerchio quasi perfetto (p. 51).
b. [Rosolino] llega *balanceándose* y desde lejos sus piernas torcidas forman un círculo casi perfecto.
- (2) a. Le gambe allargate per mantenere la posizione, *mi annaco* [verbo conjugado en presente de indicativo] avanti e indietro, con ritmo costante e mi estraneo da tutto (p. 77).
b. Las piernas están abiertas para mantener la posición, *me balanceo* hacia delante y hacia atrás, con ritmo constante y me abstraigo de todo.
- (3) a. Lo sgabello *si annaca* [verbo conjugado en presente de indicativo], le quattro gambe asimmetriche ne fanno una trappola insidiosa (p. 139)⁵.
b. El taburete *se balancea*, las cuatro patas asimétricas se convierten en una trampa insidiosa.

— MACARI: Conjunción concesiva < gr. *μακάρι*, it. 'anche, pure' (esp. 'también, incluso'). Ejs.:

- (1) a. Si passa la mano aperta sulla faccia a cancellare la stanchezza, fa una specie di smorfia come a dire "*macari chistu*" e si gira verso di me (p. 19).
b. Se pasa la mano abierta por la cara para quitarse el cansancio, hace una especie de mueca como si quisiese decir "*itambién esto!*" y se gira hacia mí.

⁴ Téngase en cuenta que es frecuente la formación de topónimos isleños a partir del griego (Alessio, 1954, 1956).

⁵ Aparecen más ejemplos en las pp. 89, 101.

- (2) a. Adesso *macari* lui la sera viene a sorseggiare un bicchierino d'amaro (p. 49).
 b. Ahora *incluso* viene por la tarde a saborear un vasito de amaro.

— PUTÌA: Sustantivo fem. sg. < gr. ἀποθήκη, it. 'bottega' (esp. 'tienda').
 Ejs.:

- (1) a. I turisti si fermano a prendere il caffè al bar, passano, guardano dentro alla mia *putìa* (p. 110).
 b. Los turistas se paran a tomar el café en el bar, pasan, miran dentro de mi *tienda*.
 (2) a. Quando mi serve, vado a riempire le 'nzire alla fontana, regalo un euro a un ragazzino che mi aiuta a portarle qua alla *putìa* (p. 112).
 b. Cuando lo necesito, voy a rellenar las vasijas a la fuente. Le doy un euro a un chico que me ayuda a traerlas aquí a la *tienda*.
 (3) a. Tutte le volte che [Cicciu] passa davanti alla mia *putìa*, io faccio finta di niente (p. 115)⁶.
 b. Cada vez que [Cicciu] pasa por delante de mi *tienda*, yo hago como si nada.

— STUFFICHIATA: Adjetivo fem. sg. derivado del verbo siciliano *stuffàriri*, término onomatopéyico procedente de la expresión *uffa-uffa*, cuyo étimo griego es τύφος y su consiguiente forma latina *typhus* (de ahí el verbo lat.-vulgar *extuphare/extufare*), it. 'stufata' (esp. 'desganada, harta, cansada'). Ej.:

- (1) a. "Adelì", le dico *stuffichiata*, "te lo mangi un pochino di formaggio con me?" (p. 65).
 b. "Adelì", le digo *desganada*, "¿comes un poco de queso conmigo?"

— TAMPASIARE: Verbo adaptado fonéticamente al italiano, derivado del infinitivo siciliano *tampasari* < *pantasiari*, forma metafónica del grecismo latino *pantasiare*, it. 'bighellonare' (esp. 'holgazanear'). Ej.:

⁶ Hay un cuarto ejemplo en la p. 127.

- (1) a. Gli uomini sono tutti fuori, chi a lavorare, chi al bar, chi a giocare a carte, chi a perdere tempo, a *tampasiare*⁷ (p. 12).
b. Todos los hombres están fuera, unos trabajando, otros en el bar, otros jugando a las cartas, otros perdiendo el tiempo, *holgazaneando*.

— TUPPIARE: Verbo adaptado fonéticamente al italiano, derivado del infinitivo siciliano *tuppiari* < gr. *τύπτο*, it. 'bussare' (esp. 'llamar a la puerta'). Ej.:

- (1) a. Che c'è? Ne avete di forza con questo caldo! Finitela di *tuppiare*, sto arrivando (p. 29).
b. ¿Qué pasa? ¡Vaya fuerza que tenéis con este calor! Dejad de *llamar* [a la puerta], ya voy.

4. INFLUJO ÁRABE

Enclave privilegiado por su situación geoestratégica, Sicilia sucumbió ante las fuerzas musulmanas durante los siglos IX-XII. La cercanía de la isla a las costas del norte de África permitió a los árabes ejercer su dominio a lo largo de más de doscientos años, un periodo en el que el siciliano se embebió de los términos arábigos tan extendidos en los territorios magrebíes. La notoriedad adquirida por el árabe fue tal, que su empleo siguió latente por bastante tiempo. Pese a que la deportación de los sarracenos rebeldes de Sicilia a Lucera (Apulia) –como consecuencia, por otra parte, de la abrumadora victoria del rey Federico II en 1246– redujo de forma destacable la celeridad y la utilización del idioma, el árabe continuó siendo la lengua vehicular de parte de la población isleña –sobre todo de los hebreos– hasta su expulsión definitiva en 1492⁸, un hecho que refrenda

⁷ Consciente de la dificultad que conlleva entender algunos términos dialectales, Torregrossa hace una aposición en la que, tras emplear un verbo propio del italiano estándar (*perdere tempo*), introduce otro siciliano de significado equivalente: *tampasiare*. Esta técnica es recurrente a lo largo del texto.

⁸ Nótese que “en la memoria histórica [los hebreos de Sicilia] son, sin embargo, conocidos como *marrani*, epíteto inicialmente ofensivo, pero que hoy día se utiliza de forma común para designar a los

hasta qué punto la influencia arábica ha sido determinante para la historia lingüística de la isla. En relación con el periodo de máximo esplendor del árabe en Sicilia, cabe destacar las siguientes palabras:

Los árabes permanecieron en Sicilia [desde el año 827] hasta el 1072 y, aunque su dominación no fue tan extensa como en la península [ibérica], apenas más de dos siglos, sí lo fue su legado léxico. [...] De las 250.000 voces con las que cuenta el siciliano, la mayoría provienen del latín, griego o árabe (Núñez Méndez y Chakerian, 2012: 252-253)⁹.

Tras una etapa de pleno apogeo, el árabe poco a poco terminó por convertirse en una lengua irrelevante, en una variante lingüística con la que los isleños ya no se sentían identificados y de la que acabaron por distanciarse. Aun así, el influjo que este idioma ejerció sobre el siciliano es innegable (Salmieri, 1949; Pellegrini, 1962, 1965: 6-15, 1972; Caracausi, 1983; Sgroi, 1986; Pellegrini, 1989; Ruffino, 2013: 35-47), siendo el ámbito léxico el sector en el que todavía hoy se perciben con mayor claridad los rasgos de un pasado en el que el bilingüismo árabe-siciliano constituyó una realidad:

[Nei secoli di dominazione araba] la campagna è intensamente coltivata e abitata, berberi arabizzati e siciliani convivono gomito a gomito. L'arabo è la lingua di prestigio e nelle campagne, oltre che in città, si creano le condizioni per il bilinguismo arabo-siciliano, di cui il dialetto ci restituisce ancora oggi i frustoli. Il frazionamento del latifondo, per altro verso, dà luogo a un gran numero di toponimi nuovi che arricchiscono il lessico toponomastico siciliano (Ruffino, 2013: 37).

El árabe, por tanto, como ya se venía anunciando, desempeñó un papel significativo en el devenir lingüístico del siciliano, un romance que, además de atestiguar la presencia semántica arábica en los topónimos

miles y decenas de miles de hebreos que, a finales del siglo xv, fueron obligados a convertirse en cristianos tras impedirles vivir como hebreos. Ocultando su propia fe, continuaron pensando y obrando como hebreos, corriendo gravísimos peligros" (Renda, 1997: 277).

⁹ De acuerdo con estas palabras, los grecismos y los arabismos –al igual que los latinismos– son mayoritarios en siciliano si se comparan con la frecuencia de voces de otros orígenes.

isleños, ha incorporado igualmente numerosas voces árabes en su repertorio léxico –en especial para hacer referencia a la flora, a la fauna, a estados y a cualidades personales, a acciones y a sucesos cotidianos, a emplazamientos y a objetos propios del ámbito doméstico, agrícola, alimenticio, hidráulico y de la construcción–, voces de las que se recogen algunos ejemplos en *L'Assaggiatrice*. Son los siguientes:

— AMMAMMALUCCUTA: Adjetivo fem. sg. derivado del verbo siciliano *ammalucchiri*, procedente a su vez del término siciliano *mammaluccu* < ár. *mamluk*, it. 'babbea, sbalordita' (esp. 'impresionada'). Ej.:

- (1) a. In cucina sono brava, riesco a fare certe cose con niente, e in un vùriri e svùriri, che la gente resta *ammammaluccuta* (p. 57).
b. Soy buena cocinando, logro hacer ciertas cosas con poco, y en un abrir y cerrar de ojos, la gente se queda *impresionada*.

— ARRASSO: Adverbio de lugar, adaptado fonéticamente al italiano y derivado del término siciliano *arrassu* < ár. *arata*¹⁰, it. 'lontano' (esp. 'lejos'). Ejs.:

- (1) a. Mi ricordo che quando ero piccola le femmine del paese passavano *arrasso* da lui (p. 41).
b. Recuerdo que cuando era pequeña, las mujeres del pueblo pasaban *lejos* de su casa.
(2) a. Ma te lo sei scordato quando eri più giovane e dovevamo passare *arrasso* dal tuo negozio? (p. 109).
b. Pero, ¿te has olvidado de cuando eras más joven y teníamos que pasar *lejos* de tu tienda?

¹⁰ No obstante, como señala Alberto Varvaro (2014a: 72), este término es considerado, por regla general, un préstamo del árabe, aun no siendo este planteamiento completamente satisfactorio ni ateniéndose por completo a las singularidades propias del área dialectal meridional italiana.

— **BABBALUCI:** Sustantivo masc. (invariable en número) < ár. *babalush*, it. 'lumaca' (esp. 'babosa'). Ej.:

- (1) a. Ma è successo un giorno che lei, stanca di sentirsi chiamare *babbaluci*, lumaca¹¹, l'ha lasciato e si è messa con un vecchio miliardario (p. 50).
b. Pero llegó un día en el que ella, cansada de que la llamara *babosa*, lo dejó y se fue con un viejo multimillonario.

— **BARDASCIU:** Adjetivo masc. sg. < ár. *bardağ*, it. 'bardassa, finocchio, propio di donne' (esp. 'femenino, propio de mujeres'). Ej.:

- (1) a. Gli compro certi vestiti *bardasci*¹² pieni di perline e specchietti, quanto mi piacciono! (p. 53).
b. Le compro algunas *prendas de hombre* llenas de abalorios y lentejuelas, ime encantan!

— **GEBBIA:** Sustantivo fem. sg. < ár. *ğabiyah*, it. 'cisterna, vasca da irrigazione' (esp. 'aljibe'). Ej.:

- (1) a. Dopo quarant'anni di storia dell'acquedotto, i rubinetti delle case funzionano una volta alla settimana, perciò se vogliamo bere senza finire all'ospedale o compriamo l'acqua minerale o facciamo rifornimento alla *gebbia* della piazza (p. 112).
b. Después de cuarenta años de vida del acueducto, los grifos de las casas funcionan una vez por semana, por eso si queremos beber sin acabar en el hospital, o compramos agua mineral, o repostamos en el *aljibe* de la plaza.

¹¹ A fin de facilitar la comprensión del texto al lector, Torregrossa emplea una aposición en la que el sicilianismo *babbaluci* va seguido del equivalente idiomático italiano: *lumaca*.

¹² Nótese que, si bien es cierto que el término *bardasciu* deriva del árabe y significa 'afeminado, propio de mujeres', en este caso, en que va acompañado del sustantivo *vestiti*, en verdad habría de interpretarse como *prendas de hombre*, pues la significación que vincula este calificativo a la feminidad quedaría retratada en el sintagma que aparece justo a continuación: *pieni di perline e specchietti* 'llenos de abalorios y lentejuelas'.

— MISCHINIARE: Verbo adaptado fonéticamente al italiano, derivado del infinitivo siciliano *mischiniari*, procedente a su vez del término siciliano *mischinu* < ár. *maskin*, it. 'lamentarsi, compatire' (esp. 'lamentarse, compadecerse'). Ejs.:

(1) a. "Me ne vado perché non ne posso più di sentirti *mischiniàre*". Mia sorella è così: un uccello che non posa mai. Le viene in testa un pensiero, te lo racconta e dopo poco se ne parte, sparisce, lei oramai ti ha dato l'idea e tu, se non sei cogliona, corri a realizzarla. Mi lascia sola in un silenzio da scantarsi. Spalanco gli occhi per non rimettermi a piangere, e poi ha ragione Fifidda, non faccio altro che *mischiniàrmi* (p. 33).

b. "Me voy porque estoy harta de *escuchar tus lamentos*". Mi hermana es así: un pájaro que nunca se posa. Le viene un pensamiento a la cabeza, te lo cuenta y luego se va, desaparece, ella ya te ha dado la idea y tú, si no eres imbécil, la pones en marcha. Me deja sola en medio de un silencio tenebroso. Abro los ojos para no volver a ponerme a llorar, y me digo, Fifidda tiene razón, no hago más que *compadecerme*.

(2) a. Si avvicina con l'atteggiamento di un pistolero, gli occhi piccoli, una grossa vena al centro della fronte, che corre lungo tutta la testa pelata. Io so che vuole essere *mischiniàto* [adjetivo deverbal de participio], così per rabbonirlo parlo da sola (p. 52).

b. Se acerca con la actitud de un pistolero, los ojos pequeños, una gruesa vena en mitad de la frente que recorre toda su cabeza rapada. Yo sé que quiere que le *compadezcan*, así que para tranquilizarlo hablo sola.

— MISCHINU, MISCHINA: Sustantivo masc. y fem. sg. respectivamente < ár. *maskin*, it. 'poverino, poverina' (esp. 'pobrecillo, pobrecilla'). Ejs.:

(1) a. E Anciluzza, *mischina* (p. 18).

b. Y Anciluzza, *pobrecilla*.

(2) a. Lui li deve calmare, *mischino* [adaptación morfofonológica propia del italiano de Sicilia] (p. 52).

b. Él tiene que calmarles, *pobrecillo*.

(3) a. *Mischini* [gli handicappati], non ne hanno curpa, sono un poco ritardati (p. 52).

b. *Pobrecillos* [los minusválidos], no tienen la culpa, son un poco retrasados.

— 'NZIRA: Sostantivo fem. sg. < ár. *zir*, it. 'recipiente di creta per conservare acqua o altri liquidi' (esp. 'vasija'). Ej.:

(1) a. L'acqua da bere e per cucinare la tengo nelle vecchie 'nzire di creta, patrimonio della mia famiglia, e sopravvissute ai cambi di generazione. [...] Quando mi serve, vado a riempire le 'nzire alla fontana [...] Riempio una brocca con l'acqua delle 'nzire che tengo al buio nel retrobottega (p. 112).

b. El agua para beber y para cocinar la guardo en las viejas *vasijas* de greda, patrimonio de mi familia, que han sobrevivido a los cambios de generación. [...] Cuando lo necesito, voy a rellenar las *vasijas* a la fuente [...] Lleno una jarra con el agua de las *vasijas* que guardo a oscuras en la trastienda.

— SCIARRA: Sostantivo fem. sg. < ár. *shar*, it. 'guerra, litigio' (esp. 'pelea'). Ej.:

(1) a. Ma lo sapete quel povirazzo che vita fa? Tutte le sere a discutere con le vecchie che non sanno guidare, e gira, vota e furrìa, vai avanti, torna un poco in dietro, danno una botta alla macchina del vicino e finisce a *sciarra* generale (p. 52).

b. ¿Pero sabéis ese pobre hombre qué vida tiene? Todas las tardes discutiendo con las viejas que no saben conducir, y dale que te dale, vete hacia delante, vuelve un poco hacia atrás, dan un golpe al coche de al lado y acaba en una *pelea* general.

— SCIARRIARISI: Verbo siciliano en infinitivo < ár. *sciarr*, it. 'litigare' (esp. 'enfadarse, discutir'). Ej.:

(1) a. Non è che abbia torto, anzi certe volte proprio le maleparole te le tirano dalla bocca a soperchiarìa, ma *sciariarsi* con tutta la famiglia, sorelle e fratelli compresi, non si può fare, non sta bene (p. 31).

b. No es que ella esté equivocada, de hecho algunas veces te sacan los improperios de la boca abusivamente, pero *enfadarse* con toda la familia, hermanas y hermanos incluidos, no se puede hacer, no está bien.

— TALIARE: Verbo adaptado fonéticamente al italiano, derivado del infinitivo siciliano *taliari* < ár. *aṭ-ṭalī'a*¹³, it. 'guardare, osservare' (esp. 'mirar').
Ejs.:

(1) a. Mi hanno insegnato che i maschi non si possono *taliare* dritto in faccia (p. 22).

b. Me han enseñado que a los hombres no se les puede *mirar* a la cara.

(2) a. A me quegli occhi dolci, carichi di nostalgia, che mi *taliano* [verbo conjugado en presente de indicativo] e mi spogliano, fanno tenerezza (p. 45).

b. A mí esos ojos dulces, cargados de nostalgia, que me *miran* y me desnudan, me dan ternura.

(3) a. Che vuoi fare, quando ti vedo passare m'allarga il cuore, oramai sono diventato vecchio e solo *taliare* le belle figlie come a tia mi dà un poco di soddisfazione (p. 109).

b. Qué quieres que le haga, cuando te veo pasar se me agranda el corazón, ya me he vuelto viejo y solo *mirar* a las chicas bonitas como tú me da un poco de satisfacción.

— ZAMMÙ: Sustantivo masc. sg. < ár. *zammūt* (o incluso del lat. *sambucum*), it. 'anice, liquore d'anice' (esp. 'anís'). Ej.:

(1) a. Riempio una brocca con l'acqua delle 'nzire che tengo al buio nel retrobottega, ci metto qualche goccia di *zammù*, l'anice¹⁴ si spande come una nuvola di fumo (p. 112).

¹³ De todos modos, hay discrepancias en cuanto al origen de este término: “[Avolio] lo considera un préstamo del catalán *talayar* [...] ‘mirar desde un lugar elevado para vigilar o ver algo de lejos’ [...] y así lo creen también Piccitto [...], Ambrosini [...] y Caracausi” (Varvaro, 2014b: 1048).

¹⁴ Al igual que ha hecho con anterioridad, Torregrossa vuelve a servirse de una aposición, esta vez para explicar que la voz siciliana *zammù* se corresponde con el término italiano *anice*.

b. Lleno una jarra con el agua de las vasijas que guardo a oscuras en la trastienda, le pongo alguna gota de *anís*, que se expande como una nube de humo.

— ZIMMILO: Sustantivo masc. sg. adaptado fonéticamente al italiano, derivado del término siciliano *zimmilu/zimmili* < ár. *zinbil*, it. *‘bisaccia*, cesta di ampelodesmo usata a coppie come basto di animali da soma¹⁵ (esp. *‘albarda’*). Ej.:

(1) a. Lu *zimmilo*, borsa di paglia intrecciata che viaggia attaccata al dorso degli asini¹⁶, da noi è anche un ristorante (p. 104).

b. La *albarda*, bolsa de paja trenzada que viaja unida al lomo de los asnos, es aquí también un restaurante.

5. OTROS INFLUJOS MINORITARIOS

Como se ha podido comprobar en los apartados precedentes, la cultura griega y árabe fueron cruciales en la evolución léxica experimentada por el siciliano. Es más, las voces analizadas hasta el momento han revelado datos significativos sobre el dominio lingüístico ejercido por dos de las más importantes civilizaciones que se han instalado en Sicilia a lo largo de los siglos. Sin embargo, Sicilia se ha visto igualmente condicionada por minorías étnicas que quedan, asimismo, retratadas en los términos utilizados por Torregrossa en *L’Assaggiatrice*. El examen atento de los sicilianismos del relato nos ha permitido constatar cómo el turco o las lenguas germánicas (en concreto, el gótico) también forman parte del complejo entramado lingüístico siciliano, un entramado que cuenta con una red semántica en la que se incluyen vocablos tan dispares como los que se explicarán a continuación.

¹⁵ Salvatore Costanza apunta –la negrita es mía– que “ciertas locuciones dialectales, aún presentes en el léxico cotidiano (como *rais*, ***zimmilu***, *bucali*, *‘zira*, etc.) y en la toponomástica (*Racanzili*, *Misiligiafari* y *Misiliscemi*, *Cubastacca*, *Màcari*, *Buseto*, etc.), son repertorios lingüísticos de antiguas civilizaciones que todavía perviven en el uso popular” (Costanza, 2012: 19).

¹⁶ En esta ocasión, y dada la falta de un equivalente idiomático en italiano, Torregrossa opta por describir el término *zimmilo* haciendo uso de una aposición.

5.1. Términos de origen turco

En cierto modo influenciada por los otomanos, Sicilia experimentó en el siglo XVI las consecuencias del acoso de un imperio que se expandía a gran velocidad por el Mediterráneo y que asedió Malta cuando el territorio sículo aún estaba bajo dominio español. Este inesperado ataque, conocido como el Gran Sitio de Malta (1565) (Balbi De Correggio, 2007; Sáez Abad, 2015), provocó el desplome del comercio en el área mediterránea centro-oriental, una circunstancia que condicionó el porvenir del pueblo siciliano. De todas formas, si bien el influjo del turco ha sido minoritario a nivel léxico en relación con el de otras lenguas, no por ello ha de minusvalorarse. En *L'Assaggiatrice*, de hecho, se ha encontrado la siguiente voz de procedencia turca:

— SCECCU: Sustantivo masc. sg. < turco *eşek*¹⁷, it. 'asino' (esp. 'burro, asno'). Ejs.:

(1) a. La novità di quest'anno è che per godere di tanta meraviglia devi sorbirti il cibo fetido e nauseante che cucina Ciccio lu *Sceccu*. [...] Ciccio lu *Sceccu*, [...] nato e cresciuto alle soglie della riserva, avrebbe dovuto avere un animo nobile e invece è così insensibile da servire nel suo ristorante cibo avariato [...] Perché lo chiamano *Sceccu*, asino¹⁸, ancora non sono riuscita a capirlo (pp. 104-105).

b. La novedad de este año es que para gozar de tanta maravilla tienes que soportar la comida fétida y nauseabunda que cocina Ciccio el *Borrìco*¹⁹. [...] Ciccio el *Borrìco*, [...] nacido y crecido en los umbrales de la reserva, debería haber tenido un alma noble y, en cambio, es tan insensible que

¹⁷ Téngase en cuenta que, "a dire il vero, non si capisce come fino al sec. xv possa essere giunta in Sicilia e possa essersi affermata come generale questa parola turca, quando esistevano almeno *asinu* e *sumer*" (Varvaro, 2014b: 929).

¹⁸ En consonancia con otros ejemplos, Torregrossa incluye una aposición en la que, tras escribir el término siciliano (*sceccu*), cita su homólogo italiano (*asino*), facilitando de este modo al lector la comprensión de esta parte de la trama.

¹⁹ Dado que el término siciliano se utiliza en el texto como apelativo, se ha considerado que la forma más similar y natural de traducirlo al español es haciendo uso de la voz *Borrìco*.

sirve en su restaurante comida en mal estado [...] Por qué lo llaman *Borrìco*, asno, todavía no he logrado entenderlo.

- (2) a. Nella mia vita uno *Sceccu* non mi è mai capitato, e anche se Ciccìu non è granché, devo dire che da quando Adele me ne ha parlato, faccio sogni tormentosi (p. 105).
- b. En mi vida me he topado con un *Borrìco*, y, aunque Ciccìu no es gran cosa, debo decir que desde que Adele me ha hablado de él, tengo sueños turbulentos.
- (3) a. Spiedini e scorzette ce li mangeremo insieme e questa storia dello *Scecco* [adaptación morfofonológica propia del italiano de Sicilia] voglio proprio vedere come va a finire. [...] Il pensiero dello *Scecco* [adaptación morfofonológica propia del italiano de Sicilia] è il primo che ho appena apro gli occhi (p. 108)²⁰.
- b. Las brochetas y las cáscaras confitadas nos las comeremos juntos y esta historia del *Borrìco* veremos cómo termina. [...] El pensamiento en el *Borrìco* es el primero que tengo en cuanto abro los ojos.

5.2. Términos de origen germánico (gótico)

El periodo de dominación germánica en Sicilia tuvo lugar desde finales del siglo v hasta inicios del siglo vi (476-535), un periodo en el que tanto los vándalos como los godos acabaron por ocupar la isla. A diferencia de otras culturas, el influjo de estos pueblos fue más bien escaso. Tanto es así que buena parte de los germanismos del siciliano –especialmente los más antiguos– fueron introducidos por los normandos en vez de por los propios germanos, una singularidad diversa de la que *a priori* cabría esperar (Ruffino, 2013: 48-51). En el caso concreto de *L'Assaggiatrice*, se ha detectado el empleo de una voz de procedencia germánica, una voz alusiva, de modo peyorativo, a un determinado estado civil:

— SCHETTU: Adjetivo masc. sg. < germ. *sliht*, it. 'celibe, scapolo' (esp. 'solterón'). Ej.:

²⁰ Se pueden encontrar más ejemplos en las pp. 109, 114.

- (1) a. I primi tempi, i vecchi *schetti* del paese erano in grande agitazione (p. 93).
- b. En un primer momento, los viejos *solterones* del pueblo estaban muy agitados.

5.3. Términos de origen desconocido

No todas las palabras pueden adscribirse con facilidad a una determinada área lingüística. Si bien la labor de los filólogos, de los lingüistas e historiadores de la lengua se basa en el estudio profundizado de uno o varios idiomas y en la búsqueda de fuentes que contribuyan a entenderlos en detalle, no siempre los resultados de sus indagaciones son satisfactorios. Prueba de ello es la existencia de vocablos de origen desconocido, de términos cuya procedencia, bien parece ser indescifrable, bien se reduce a vagas hipótesis. De entre los sicilianismos utilizados por Torregrossa en *L'Assaggiatrice*, siete de ellos –relacionados, en concreto, con la vida diaria siciliana– se insertan dentro de esta categoría:

— AMMARRAGGIATA: Adjetivo fem. sg. derivado del verbo siciliano *ammarraggiari*, procedente a su vez del término siciliano *mareggiu* < de origen desconocido, it. 'stordita' (esp. 'mareada'). Ej.:

- (1) a. La calura si fa comunque sentire; così quando proprio sono *ammarraggiata* dal caldo, poggio il sedere sul frigorifero aperto (p. 110).
- b. El calor se nota de todos modos; así pues, justo cuando estoy *mareada* por el calor, apoyo el trasero en el frigorífico abierto.

— CAMURRIUSA: Adjetivo fem. sing. < de origen desconocido²¹, it. 'laboriosa, problematica, fastidiosa' (esp. 'laboriosa, problemática, fastidiosa'). Ej.:

²¹ Tal y como recoge Alberto Varvaro (2014a: 168-170), se estima que esta voz deriva del término siciliano *camurria*: sustantivo fem. sg. < tosc. *camòrro* (o bien de la familia lingüística del término italiano *cimurro*, procedente, a su vez, del francés antiguo), aunque con ulteriores contactos con la voz médica *gonorrea*, it. 'persona o cosa fastidiosa, gonorrea'.

- (1) a. Accosto la porta e me ne vado nel retrobottega, ora preparo la pignoccata. Facile, lunga e un pochino *camurriusa*, però quando la mangi... (p. 77).
b. Arrimo la puerta y me voy a la trastienda, ahora preparo la *pignoccata*²². Fácil, larga y un poquito *laboriosa*, pero cuando la comes...

— CONZARE: Verbo adaptado fonéticamente al italiano, derivado del infinitivo siciliano *cunzari* < de origen desconocido, it. 'acconciare, aggiustare, preparare' (esp. 'hacer, preparar, aliñar'). Ejs.:

- (1) a. Giro per le stanze e provo a fare un poco di ordine per calmarmi: *conzo* [verbo conjugado en presente de indicativo] i letti, sistemo la biancheria negli armadi (p. 25).
b. Camino por las habitaciones y trato de poner un poco de orden para calmarme: *hago* las camas, coloco la ropa interior en los armarios.
(2) a. Olive *conzate* [adjetivo de verbal de participio²³] con olio, aglio, sedano, carote e origano (p. 63).
b. Aceitunas *aliñadas* con aceite, ajo, apio, zanahorias y orégano.
(3) a. Lavo le olive verdi per eliminare la salamoia, le *conzo* [verbo conjugado en presente de indicativo] con olio, sedano, aglio, carote e origano, le giro, le rigiro e le metto in una coppa di ceramica (pp. 66-67).
b. Lavo las aceitunas verdes para quitar la salmuera, las *aliño* con aceite, apio, ajo, zanahorias y orégano, les doy vueltas y más vueltas, y las pongo en un cuenco de cerámica.

— FURRIARI: Verbo siciliano en infinitivo < de origen desconocido²⁴, it. 'girare' (esp. 'dar vueltas'). Ejs.:

²² Se trata de un dulce siciliano con forma de piña (de ahí su nombre), confeccionado a base de bastoncitos de harina fritos en aceite, untados más tarde con miel, azúcar glas y canela.

²³ El adjetivo de verbal de participio *conzato* acompaña en múltiples ocasiones al sustantivo *pane* a fin de aludir a una receta típica de la gastronomía siciliana: el *pane conzato*. Se pueden encontrar ejemplos de esta construcción en las pp. 37, 45-46, 106.

²⁴ Como apunta Alberto Varvaro (2014a: 386), esta palabra tiene un origen onomatopéyico pese a los diversos intentos por explicarla a partir de voces latinas, árabes o griegas.

- (1) a. Cerco di fermare i pensieri che mi *furriano* [verbo conjugado en presente de indicativo] nella testa, ma non resisto per molto (p. 27).
 b. Trato de detener los pensamientos que *dan vueltas* por mi cabeza, pero no aguanto mucho.
- (2) a. La mia testa è in continuo movimento, *furria* [verbo conjugado en presente de indicativo] sempre attorno allo stesso pensiero (p. 54).
 b. Mi cabeza está en continuo movimiento, *da vueltas* siempre en torno al mismo pensamiento.

— **IMPICCIARE**: Verbo siciliano adaptado fonéticamente al italiano, derivado del infinitivo siciliano *'mpiccicari* < de origen desconocido, it. *'appicciare, appiccicarsi'* (esp. *'pegar'*). Ej.:

- (1) a. Vacci piano [...] Questo è un vino che *impiccica* [verbo conjugado en presente de indicativo], che ti pensi che è mischiato con la gazzosa? (p. 69).
 b. Ve despacio [...] Este es un vino que *pega*, qué te crees, ¿que está mezclado con gaseosa?

— **MALOCHIDDIRE**: Sustantivo masc. sg. adaptado fonéticamente al italiano, derivado del término siciliano *malochiddiri* < de origen desconocido, it. *'pettegolezzo'* (esp. *'chismorreos malintencionados'*). Ej.:

- (1) a. In effetti la signora ha avuto la sua razione di *malochiddire* (p. 30).
 b. En efecto, la señora ha tenido su dosis de *chismorreos malintencionados*.

— **STUFFICHIUSA**: Adjetivo fem. sg. derivado del verbo siciliano *stuffichiari* < de origen desconocido, it. *'fastidiosa, consumata'* (esp. *'consumida'*). Ej.:

- (1) a. Sono troppo rossa, il sole brucia i muri e nonostante io sia al riparo, mi pare di sedere dentro al forno. Ho persino le vampate come a una vecchia *stuffichiusa* (p. 113).

b. Estoy demasiado roja, el sol quema las paredes y, a pesar de que yo esté a cubierto, me parece estar sentada dentro del horno. Tengo incluso los sofocos de una vieja *consumida*.

5.4. Términos derivados de voces onomatopéyicas

Junto a lo expuesto, no menos significativas son las palabras que hallan su origen en las voces onomatopéyicas (Nobile y Lombardi, 2016), un repertorio léxico que a menudo ha sido desatendido por parte de la lingüística y que también queda retratado en *L'Assaggiatrice*. He aquí el ejemplo:

— CHECCHIARE: Verbo adaptado fonéticamente al italiano, derivado del infinitivo siciliano *chicchiari*, procedente a su vez del término siciliano *checchu*, una voz onomatopéyica (cuya raíz es *kek-*) extendida tanto en Sicilia como en Calabria, el sur de Francia y Cataluña (Varvaro, 2014a: 240), it. 'balbettare, farfugliare' (esp. 'tartamudear, balbucear'). Ejs.:

(1) a. E non ti ricordi Vito? Quello che *checchiàva* [verbo conjugado en pretérito imperfecto de indicativo]? (p. 32).

b. ¿No te acuerdas de Vito? ¿Aquel que *tartamudeaba*?

(2) a. È come se tutto il corpo, all'unisono con la voce, avesse preso a *checchiare* (p. 75).

b. Es como si su cuerpo, al unísono con la voz, se hubiese puesto a *balbucear*.

(3) a. Vito, il mio primo amore, nel senso che io sono stata il suo primo amore, è ancora abbastanza giovane ma mezzo rovinato dalla malattia, se non un pensiero ce lo facevo pure. *Checchia* [verbo conjugado en presente de indicativo] (p. 91)²⁵.

b. Vito, mi primer amor, en el sentido de que yo fui su primer amor, está bastante joven todavía, aunque medio estropeado por la enfermedad, si no también pensaría en él. *Tartamudea*.

²⁵ Se pueden encontrar más ejemplos en las pp. 93, 95.

6. CONCLUSIONES

L'Assaggiatrice (2010 [2007]), primera novela de Giuseppina Torregrossa, evidencia los rasgos distintivos de una variante dialectal itálica, el siciliano, que contrariamente a lo que sucedía antes de la unificación italiana, hoy por hoy, se ha visto relegada a un segundo plano, asociándose de forma errónea con el ámbito rural. Pese al desprestigio que en muchas ocasiones implica utilizar el siciliano (sobre todo, a nivel oral), la autora lo emplea en *L'Assaggiatrice* de manera natural y sin complejo alguno, transgrediendo así –tal y como han hecho muchos otros prestigiosos escritores isleños– los rígidos cánones sicilianos y haciendo del habla insular un símbolo de identidad tanto suyo como del colectivo al que culturalmente pertenece.

El empleo de enunciados, expresiones y estructuras sintácticas, bien escritas en siciliano, bien expresadas en italiano de Sicilia –aspecto que no excluye el uso del italiano estándar en otras partes del relato– testimonia la suntuosidad del lenguaje isleño, un romance que, aparte de contar con peculiares voces de origen desconocido u onomatopéyico, se ha nutrido igualmente de influjos tan variados como el griego, el árabe, el turco o el gótico.

En el caso del griego, su notoriedad queda justificada si se tiene en cuenta el apego que Sicilia siempre ha mostrado por esta civilización. El ferviente interés por la cultura helénica llegaría a condicionar el retraso de la latinización de este territorio, siendo incluso el griego, aún en nuestros días, una vía de comunicación constructiva y eficaz en zonas próximas a Mesina. No obstante, excluyendo el área mesinesa, el resto de Sicilia iría desplazando el griego a un segundo lugar de forma paulatina, limitando su uso al ámbito semántico familiar y al repertorio léxico cotidiano e informal. Dan cuenta de este influjo las voces insertadas en el tejido narrativo de *L'Assaggiatrice*, voces que expresan: 1) acciones diarias comunes (*annacarisi* ‘balancearse, mecerse’, *tampasiare* ‘holgazanear’, *tuppiare* ‘llamar a la puerta’); 2) estados de ánimo recurrentes (*stuffichiata* ‘desganada, harta, cansada’); y 3) espacios y lugares propios de la

cotidianidad (*putia* 'tienda'). Se utilizan asimismo nexos gramaticales con valor concesivo (*macari* 'también, incluso').

Aun así, el dominio árabe durante los siglos IX-XII también condicionó la evolución del habla isleña. Palmaria en la existencia de numerosos topónimos de origen arábigo, la influencia de este idioma quedó a su vez patente, tal y como se refleja en *L'Assaggiatrice*, en la continua incorporación de voces vinculadas a: 1) estados y cualidades personales (*ammammaluccuta* 'impresionada', *bardasciu* 'femenino, propio de mujeres', *mischinu/mischina* 'pobrecillo/pobrecilla' y, por extensión, *mischiniare* 'lamentarse, compadecerse'); 2) acciones y sucesos cotidianos (*sciarra* 'pelea', *sciarriarisi* 'enfadarse, discutir', *taliare* 'mirar'); 3) objetos propios del ámbito doméstico ('*nzira* 'vasija') y agrícola (*zimmilo* 'albarda'); 4) productos alimenticios (*zammù* 'anís'); 5) construcciones y componentes hidráulicos (*gebbia* 'aljibe'); 6) elementos constitutivos de la flora y la fauna (*babbaluci* 'babosa', también en sentido metafórico); y 7) marcos espaciales concretos (*arrasso* 'lejos').

De todas maneras, aun siendo minoritarios, se han tenido igualmente en cuenta otros influjos, de ahí que:

1) se haya podido comprobar cómo el poder ejercido por el Imperio otomano en la parte centro-oriental del Mediterráneo durante el siglo XVI favoreció la inclusión de voces turcas en el siciliano, una inserción que se produjo aun cuando la lengua siciliana poseía formas léxicas propias que *a priori* hacían innecesario el empleo de otros términos extranjeros (a este respecto, piénsese en el triunfo de la voz procedente del turco *sceccu* 'burro, asno' frente a los sicilianismos *asinu* o *sumeri*);

2) se haya puesto de manifiesto cómo esta variante lingüística se vio, asimismo, enriquecida por la adopción de términos provenientes del gótico –recuérdese que los germanos ocuparon la isla desde finales del siglo V hasta inicios del siglo VI (476-535)–. Así lo

atestigua la voz *schettu*, empleada en Sicilia, de forma peyorativa, con el significado de 'solterón';

3) se haya prestado especial atención a los vocablos de origen desconocido, términos que, pese a no haberse descifrado todavía su procedencia, aluden en su conjunto a aspectos propios de la vida diaria siciliana (*ammarraggiata* 'mareada', *camurriusa* 'laboriosa, problemática, fastidiosa', *conzare* 'hacer, preparar, alinear', *furriari* 'dar vueltas', *impicciare* 'pegar', *malochiddire* 'chismorreos malintencionados', *stuffichiusa* 'consumida'); y

4) se hayan incluido términos derivados de voces onomatopéyicas, un tipo de palabra a menudo descuidada por parte de los estudios lingüísticos y representada en el texto de Torregrossa por la forma léxica *checchiare* 'tartamudear, balbucear'.

En definitiva, el rastreo minucioso del léxico que emplea Torregrossa en *L'Assaggiatrice* no solo constata el extenso vocabulario que se usa en Sicilia como resultado de la influencia de los distintos dominadores de la isla, rubricando de este modo la rica historia lingüística insular, sino que también afianza la conexión de esta novela –y, en general, de toda la producción literaria posterior de la autora palermitana– con el acervo social y cultural del territorio, al tiempo que enriquece sobremanera una herencia de valores y saberes tan característica como privilegiada. No cabe duda de que el patrimonio literario de la que los antiguos griegos llamaron "Trinacria" se nutre hoy de la maestría con la que Torregrossa plasma en su obra los modos y costumbres lingüísticos de sus habitantes, retratando así la singularidad de la realidad siciliana, transmutada en la creación de personajes de ficción que se definen, precisamente, a través de la esencia de lo humano: su expresión verbal.

BIBLIOGRAFÍA

Aiello, G. & Cusumano, A. (a cura di). *Islam in Sicilia e Tunisia. Un giardino tra due civiltà. Sezione Etnoantropologica – Migrazioni*. Gibellina

(Trapani): Assessorato Regionale del Turismo, dello Sport e dello Spettacolo – Fondazione Orestyadi.

Alessio, G. (1954). *L'elemento greco nella toponomastica della Sicilia* (vol. 1). Firenze: Edizioni Sansoni Antiquariato.

Alessio, G. (1956). *L'elemento greco nella toponomastica della Sicilia* (vol. 2). Firenze: Edizioni Sansoni Antiquariato.

Alessio, G. (1975). Grecità e Romanità nell'Italia meridionale. *Byzantino-Sicula: miscellanea di scritti in memoria di Giuseppe Rossi Taibbi*, II, 11-44.

Alfonzetti, G. (2017). *Parlare italiano e dialetto in Sicilia*. Palermo: Centro di studi filologici e linguistici siciliani.

Balbi De Correggio, F. (2007). *Diario del Gran Asedio de Malta (1565)*. Madrid: Fernando Villaverde Ediciones.

Battisti, C. (1927). Appunti sulla storia e sulla diffusione dell'elenismo nell'Italia meridionale. *Revue de linguistique romane*, 3, 1-91.

Caracausi, G. (1983). *Arabismi medievali di Sicilia*. Palermo: Centro di studi filologici e linguistici siciliani.

Caracausi, G. (1990). *Lessico greco della Sicilia e dell'Italia meridionale (secoli X-XIV)*. Palermo: Centro di studi filologici e linguistici siciliani.

Corriere della Sera (2011). *Dizionario di italiano* (edizione online tratta da: *il Sabatini Coletti*). Recuperato el 4 Febrero, 2020, de https://dizionari.corriere.it/dizionario_italiano/

Costanza, S. (2012). Tra Sicilia e Tunisia. Relazioni e insediamenti. En Giuseppe Aiello y Antonino Cusumano (a cura di), *Islam in Sicilia e Tunisia. Un giardino tra due civiltà. Sezione Etnoantropologica – Migrazioni*. Gibellina (Trapani): Assessorato Regionale del Turismo, dello Sport e dello Spettacolo – Fondazione Orestyadi, 18-25.

De Angelis, A. (a cura di) (2018). *I dialetti meridionali tra arcaismo e interferenze*. Palermo: Centro di studi filologici e linguistici siciliani.

- Dialettando (2003-2020). *Dizionario dei dialetti*. Recuperado el 4 Febrero, 2020, de <https://www.dialettando.com/dizionario/dizionario.lasso>
- García Fernández, J. (2019). El superestrato románico: la huella del español, del francés y del occitano en el siciliano contemporáneo. *Estudios Románicos*, 28, 233-245.
- Garzanti Linguistica (2020). *Dizionario italiano*. Recuperado el 4 Febrero, 2020, de <https://www.garzantilinguistica.it/ricerca/>
- Istituto dell'Enciclopedia Italiana Fondata da Giovanni Treccani (2020). *Vocabolario*. Recuperado el 4 Febrero, 2020, de <http://www.treccani.it/vocabolario/>
- Leone, A. (1982). *L'italiano regionale in Sicilia: esperienze di forme locali nella lingua comune*. Bologna: Il Mulino.
- Milanesi, L. (2015). *Dizionario etimologico della lingua siciliana*. Mnamon²⁶.
- Moroldo, A. (2010). *Méridionalismes chez les auteurs italiens contemporains. Dictionnaire étimologique* (avec la collaboration du Z. Mimi; Webmaster C. Hennebois). Recuperado el 4 Febrero, 2020, de <http://sites.unice.fr/site/henneboi/SVG-lirces/langues/real/dialectes/index.htm>
- Morosi, G. (1880). L'elemento greco nei dialetti dell'Italia meridionale. *Archivio Glottologico Italiano*, 12, 76-96.
- Mortillaro, V. (a cura di) (1838). *Nuovo dizionario siciliano-italiano compilato da una società di persone di lettere* (vol. I). Palermo: Tipografia del Giornale Letterario.
- Nobile, L. & Lombardi Vallauri, E. (2016). *Onomatopea e fono-simbolismo*. Roma: Carocci.
- Núñez Méndez, E. & Chakerian, R. (2012). Estudio lingüístico-comparativo del siciliano y el español. *Literatura y Lingüística*, 25, 249-273.

²⁶ No se especifica la ciudad, dado que en el libro no se hace referencia a la misma.

- Parlangeri, O. (1959). Contributi allo studio della grecità siciliana. *Kokalos*, 5, 62-106.
- Pecorella, G. (1985). *Vocabolario numerico siciliano-italiano per l'interpretazione dei sogni ad uso dei giocatori del lotto* (integrato e aggiornato da S. Ciancio). Roma: Edizioni Mediterranee.
- Pellegrini, G. B. (1962). *Contributo allo studio dell'elemento arabo nei dialetti siciliani*. Trieste: Tipografia Smolars.
- Pellegrini, G. B. (1965). Appunti etimologici arabo-siculi. *Bollettino del Centro di studi filologici e linguistici siciliani*, 9, 6-15.
- Pellegrini, G. B. (1972). *Gli arabismi nelle lingue neolatine con speciale riguardo all'Italia*. Brescia: Paideia.
- Pellegrini, G. B. (1989). *Ricerche sugli arabismi con particolare riguardo alla Sicilia*. Palermo: Centro di studi filologici e linguistici siciliani.
- Pitrè, G. & Wentrup, Ch. F. (1996). *Grammatica siciliana del dialetto e delle parlate* (a cura di G. Ruffino). Palermo: Flaccovio Editore.
- Real Academia Española (2014). *Diccionario de la lengua española* (23ª ed.). Recuperado el 4 Febrero, 2020, de <http://dle.rae.es>
- Renda, F. (1997). *L'Inquisizione in Sicilia*. Palermo: Sellerio Editore.
- Rocca, R. & Pasqualino, F. (1839). *Dizionario siciliano-italiano*. Catania: Pietro Giuntini.
- Rohlf, G. (1964). *Lexicon graecanicum Italiae inferioris*. Tübingen: Max Niemeyer Verlag.
- Rohlf, G. (1972). *Nuovi scavi linguistici nella antica Magna Grecia*. Palermo: Luxograph.
- Rohlf, G. (1974). *Scavi linguistici nella Magna Grecia* (nuova ed. interamente rielaborata ed aggiornata). Galatina (Puglia): Congedo Editore.
- Ruffino, G. (1991). *Dialetto e dialetti di Sicilia: appunti e materiali del corso di dialettologia siciliana*. Palermo: CUSL.

- Ruffino, G. (2013). *Lingue e culture in Sicilia* (vol. I). Palermo: Centro di studi filologici e linguistici siciliani – Regione Siciliana, Assessorato Regionale dei Beni Culturali e dell'Identità Siciliana.
- Sáez Abad, R. (2015). *El Gran Asedio de Malta (1565)*. Zaragoza: HRM Ediciones.
- Salmieri, G. (1949). *Voci siciliane di origine araba*. Palermo: Tipografia Greco.
- Sgroi, S. C. (1986). *Interferenze fonologiche, morfo-sintattiche e lessicali fra l'arabo e il siciliano*. Palermo: Centro di studi filologici e linguistici siciliani.
- Terralab (2016). *Vocabolario italiano-siciliano*. Recuperado el 4 Febrero, 2020, de <http://www.terralab.it/sishilianu/Vocabolario.htm>
- Torregrossa, G. (2010 [2007]). *L'Assaggiatrice*. Soveria Mannelli (Catanzaro): Rubbettino.
- Tropea, G. (1976). *Italiano di Sicilia*. Palermo: Aracne Editrice.
- Varvaro, A. (2014a). *Vocabolario Storico-Etimologico del Siciliano (VSES)* (vol. I). Strasbourg: Éditions de linguistique et de philologie – Centro di studi filologici e linguistici siciliani.
- Varvaro, A. (2014b). *Vocabolario Storico-Etimologico del Siciliano (VSES)* (vol. II). Strasbourg: Éditions de linguistique et de philologie – Centro di studi filologici e linguistici siciliani.